

BREVE NOTICIA DEL FONDO ANTIGUO DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE HUESCA

Laura FONTOVA SANCHO

Suficientemente conocidas son las noticias que nos han llegado sobre el riquísimo fondo antiguo que posee la Biblioteca Pública de Huesca,¹ considerado como uno de los más importantes de nuestra Comunidad Autónoma. Se sabe que tiene veinticinco mil volúmenes aproximadamente, de los cuales seis mil ochocientos setenta están catalogados e incluidos dentro del Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico, tanto en CD-ROM como en Internet. Para localizar los ejemplares, se puede consultar este catálogo por Internet² o bien directamente, en la misma biblioteca, el catálogo de fichas alfabético de autores y obras anónimas (*vid.* n. 1), que actualmente es el único modo de acceder a los restantes veinte mil volúmenes de los que consta el fondo.

Lo cierto es que poco se conoce sobre la procedencia de este abundante fondo, aunque las referencias dadas por los investigadores apuntan todas a que una parte de la colección procedió de los conventos y monasterios de Huesca y alrededores, que se exclaustraron en la desamortización de Mendizábal en 1836, y la otra parte, de la desaparecida Universidad Sertoriana,³ de los antiguos colegios de Santiago y San Vicente y de algunas donaciones de particulares.⁴

¹ Véanse, por ejemplo, los artículos publicados por Isidoro MONTPEL, anterior bibliotecario del centro y autor del actual catálogo de fichas que sobre el fondo hay en esta biblioteca: «Manuscritos de la Biblioteca Pública de Huesca», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 55 (1949), pp. 57-69, y «La sección de incunables de la Biblioteca Pública de Huesca», *Revista de Biblioteconomía*, 23 (1949), pp. 151-159. *Vid.* asimismo «La Biblioteca Pública de Huesca», *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios* (1881), pp. 280-288.

² Véase la dirección de Internet <http://www.mcu.es/ccpb/index.html>.

³ Sus fondos bibliográficos pasaron a formar parte desde 1845 de la Biblioteca del Instituto de Segunda Enseñanza. De hecho, muchos de los libros del fondo llevan un sello de propiedad de esta biblioteca.

⁴ Las notas estudiadas suelen indicar que la colección, al abrirse la biblioteca al público en 1857, estando ya ubicada en el Instituto Provincial —situado en el edificio de la antigua Universidad—, se creó con «los libros procedentes de

El Archivo Histórico Provincial de Huesca, desde hace relativamente poco, ha puesto a disposición del público un fondo sobre la Biblioteca Pública de Huesca⁵ que permite profundizar un poco más en su historia; a él remitiré desde ahora para mis afirmaciones.

Dentro de este fondo se encuentra la «Memoria redactada por el bibliotecario D. Mateo Lasala y Villanueva sobre la creación y primeros años de la biblioteca», donde se realiza una breve historia de la misma (sus diversas ubicaciones, el inicio de la colección, personal que la atendió, etc.) pero que no aporta más datos que los señalados por Isidoro Montiel, a excepción de citar la existencia de dos índices en los que se detallan los libros que forman parte de la colección: uno de la Comisión de Monumentos de la provincia de Huesca⁶ y el otro realizado por él mismo y en el que quedan reflejados, entre otros datos, los donativos que se hicieron al centro.

Entre los donativos hallamos los de personajes ilustres que generosamente acrecentaron el fondo con sus aportaciones. Por ejemplo, hubo una importante donación de Valentín Carderera (la primera hecha en vida, con fecha de 26 de julio de 1874, y otra póstumamente por sus ejecutores testamentarios).⁷ Otros donantes fueron Manuel Romeo, Pedro y Pío Romeo, Serafín Casas y Joaquín Moner de Jour.⁸ También encontramos una declaración de herederos *ab intestato* realizada por los hijos de Luis María López Allué,⁹ dos libros donados por Joaquín Costa y alguna donación más de Lucas Mallada.

La memoria de Lasala nos da una idea del recorrido de los libros desde su ubicación original, en los conventos, para pasar después a los salones del colegio de San Vicente de Huesca (en los que estos libros se hacinaron con los de los también

la Antigua Universidad Sertoriana, de los célebres Colegios Mayores de San Vicente y Santiago y de los conventos suprimidos en esta capital». Vid. Isidoro MONTIEL, «Manuscritos de la Biblioteca Pública de Huesca», art. cit. En el mismo artículo, unas líneas más abajo se puede leer que «en 1870, se incorporaron a la mencionada biblioteca 2.385 volúmenes, procedentes 1.350 de la ex catedral de Roda, 818 del monasterio de San Victorián, y 217 del de San Juan de la Peña [...] A partir de esta fecha se ha ido aumentando el caudal bibliográfico con donaciones, algunas tan importantes como la del ilustre aragonés don Valentín Carderera, la de los Lastanosa, de los Azara...».

⁵ Más tarde supe era un fondo que se hallaba en la biblioteca y que se trasladó al archivo, por no considerarse las unidades de instalación como documentación de biblioteca, sino que más bien se trataba de documentación propiamente de archivo (actas, memorias, correspondencia, cuentas, etc.).

⁶ Que consta en el catálogo de fichas de la Biblioteca Pública de Huesca, dentro de los manuscritos (I-M 129), pero que se encuentra desaparecido.

⁷ En esta última, Carderera lega las *Memorias literarias de Aragón* escritas por LATASSA, entre las que se encontraban algunas cartas dirigidas a Lastanosa. Vid. «Latassa y sus *Memorias literarias de Aragón*», en Gabriel LLABRÉS y QUINTANA, dir., *Revista de Huesca (1903-1905)*, ed. facsimilar, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1994, pp. 155-163.

⁸ Pedro Romeo fue director del Instituto Provincial (lugar donde tuvo su primera ubicación la biblioteca). Y Serafín CASAS fue el autor de la *Guía de Huesca civil, judicial, militar y eclesiástica*, de 1886 (Huesca, La Val de Onsera, 1996), además de ejercer la Cátedra de Física y Química del instituto oscense. Vid. la introducción que sobre él escribe Juan Carlos ARA TORRALBA en la edición anteriormente citada.

⁹ De la que se deduce que los libros del autor costumbrista aragonés se depositaron «temporalmente» en esta biblioteca.

hoy desaparecidos colegios de San Vicente y Santiago)¹⁰ hasta su posterior traslado a la Biblioteca Provincial y del Instituto. Lasala termina su informe en el año [1864], en el que la Biblioteca del Instituto ya ha sido abierta al público.

El estudio de otro informe posterior, emitido en la década de los cincuenta, señala que el fondo moderno de la biblioteca se trasladó al Casino Oscense (a un local de la planta baja, cedido temporalmente por el Ayuntamiento, gracias a las gestiones de Isidoro Montiel) y que el fondo antiguo continuaba en esta fecha en las salas de la antigua Universidad. Hablando con el personal de la actual Biblioteca Pública de Huesca¹¹ he podido saber que el fondo antiguo se llevó a este centro en el año 1983, cuando la nueva biblioteca del Ministerio de Cultura (que actualmente depende de la Diputación General de Aragón, concretamente del Departamento de Cultura y Turismo) se trasladó a su actual ubicación en la avenida Pirineos, 2.

Como se puede observar en el inventario de este fondo del Archivo Histórico Provincial de Huesca, es diverso el material que se recoge: desde un libro registro de las obras ingresadas en la biblioteca, un folleto de una exposición sobre el libro antiguo que se hizo en Huesca, un registro mensual del movimiento de lectores, un registro de préstamo o numerosa correspondencia de entrada y salida (en la que se pueden encontrar desde oficios dirigidos a Ricardo del Arco, jefe de la Biblioteca Provincial en las primeras décadas del siglo XX, hasta un informe que el bibliotecario dirige al ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes el 31 de diciembre de 1927, con motivo de una solicitud anterior en la que el obispo de Huesca pide que se cedan los libros duplicados e incompletos de los conventos desamortizados que se hallan en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza para ser conservados en la Biblioteca del Seminario Conciliar, petición que, revisando la correspondencia, aparece posteriormente denegada).

Concluyendo, he de señalar que considero este fondo del archivo muy interesante para el estudio de la colección de libros antiguos que se halla en la Biblioteca Pública de Huesca. Y, aunque su examen no me ha proporcionado datos suficientes para afirmar cuáles fueron exactamente los conventos y monasterios de donde llegaron los libros o si, por ejemplo, se conserva aquí realmente la biblioteca de Lastanosa y de los Azara, no descarto que algún día estas hipótesis puedan confirmarse cuando se incluyan en el Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico los volúmenes que faltan o cuando algún investigador se anime a revisar los archivos parroquiales, así como los monásticos y conventuales de los centros eclesiásticos que se desamortizaron en Huesca o alguno de los archivos familiares de esta insigne ciudad.

¹⁰ También se menciona la existencia de un índice de la librería del convento de la Merced (I-M 130). Vid. LAPLANA GIL, José E., «Noticias y documentos relativos a la biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca», *Voz y Letra*, IX/I (1998), p. 130, n. 24.

¹¹ Conste aquí mi agradecimiento a la directora del centro Rosario Fraile, así como a Carmen Susín y Concha Martorell, por la ayuda prestada durante mi investigación.